

Lyuba VINOGRADOVA: *Las brujas de la noche. En defensa de la madre patria*, Barcelona, Pasado y Presente, 2016, 448 pp., ISBN: 978-8494427299.

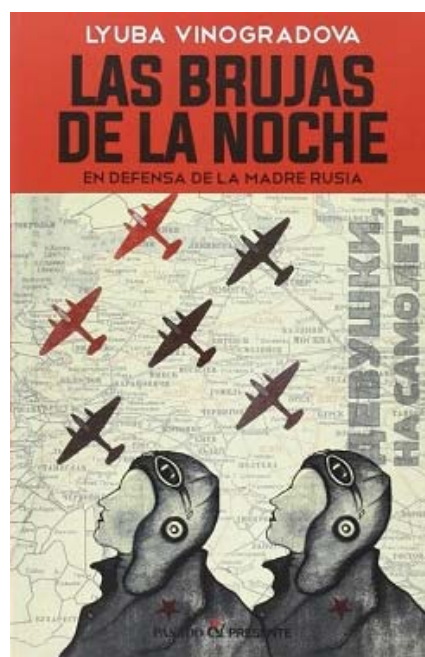
Juan Boris Ruiz Núñez
Universidad de Alicante

La vida de las aviadoras soviéticas en la Gran Guerra Patria.

La obra *Las brujas de la noche* nos adentra en la historia de las mujeres que estuvieron dentro del arma de Aviación del Ejército soviético durante la Gran Guerra Patriótica. Mecánicas, navegadoras, pilotos, etc. que lucharon dentro de una tropa que no estaba acostumbrada a luchar junto a mujeres y que representaban una excepcionalidad en los ejércitos de la época.

La autora Lyuba Vinogradova es investigadora y traductora, especialista en historia contemporánea rusa y en la Unión Soviética. Ha sido colaboradora habitual de Antony Beevor o Max Hastings, con los que ha realizado distintos proyectos sobre la Segunda Guerra Mundial, destacando el libro del primero *Stalingrado*. Con esta obra, la escritora rusa continúa con la senda que Svetlana Aleksievich iniciara hace muchos años con su libro *War's Unwomanly Face* (traducida al castellano la reedición de 2002 con el título *La Guerra no tiene rostro de mujer*), en la que la Premio Nobel de Literatura rescata los relatos de las mujeres que lucharon en este conflicto bélico. También hay que destacar la obra *Wings, Women, and War: Soviet Airwomen in World War II Combat* de Reina Pennington, que también analiza a las protagonistas del libro de Vinogradova a través de entrevistas a las veteranas aviadoras, entre otras fuentes.

Antes de adentrarnos en el comentario del libro cabe destacar que el título para su versión española (*Las brujas de la noche*¹) resulta limitativo en cuanto solo se refiere a una de las unidades militares que relata el libro, olvidándose de las otras dos, algo que la misma autora critica.² Aunque se completa con el subtítulo *En defensa de la Madre Rusia*, el título debería de obedecer a otras consideraciones, ya que no representa a estas aviadoras.



¹ Su título original en ruso es *защитная родина*, que se traduce como «Defendiendo la patria».

² “Las Brujas de la Noche: entrevista a Lyuba Vinogradova [Audio]”, Desperta Ferro, 2016, <https://www.despertaferro-ediciones.com/2016/05/08/las-brujas-la-noche-entrevista-lyuba-vinogradova-audio/> (consultado por última vez el 11-10-2016).

La obra en cuestión, que principalmente se centra en relatar la trayectoria vital de una serie de personajes, posee un estilo ágil y atractivo que hace más ligera su lectura. En este sentido, el relato se estructura a partir de numerosas historias de vida que se relatan de forma entrelazada para dar una visión de conjunto que permita observar tanto el ámbito individual como el colectivo. Al principio se centra en la manera en que algunas de ellas consiguieron llegar a ser aviadoras, saltando numerosos obstáculos dispuestos por una sociedad poco acostumbrada a que la mujer desempeñara ciertos trabajos. No obstante, el Gobierno estableció medidas para conseguir la igualdad de sexos³ y promovió su inclusión en trabajos que hasta entonces le habían sido vedados.⁴ Muchas de ellas lograron realizar numerosas horas de vuelo antes de la guerra gracias a su participación en Aeroclubs y escuelas de pilotos, logrando ser en algunos casos, incluso, instructoras de vuelo. Igualmente, algunas de ellas eran aclamadas y muy famosas antes de la guerra por sus proezas al mando de un aparato, aunque esto no impidió que durante la guerra fueran consideradas como menos aptas para realizar servicios de combate.

No obstante, algo que marcó a casi todas las protagonistas fue la figura de Marina Raskova. Tras trabajar como delineante en la Academia de las Fuerzas Aéreas se introdujo en el mundo de la Aviación, convirtiéndose en piloto y realizando varios vuelos de larga distancia que le granjearon su fama dentro de la Unión Soviética. Fue ella la que se encargó de formar un regimiento de aviadoras militares a los pocos meses de haberse iniciado la invasión alemana, una iniciativa cuyo poder de convocatoria fue tan exitoso que hizo posible la conformación de hasta tres regimientos. A partir de este momento, las aviadoras comenzaron un duro entrenamiento que había de permitirles, por un lado, obtener las habilidades necesarias para combatir y, por otro lado, demostrar a sus jefes que tenían la suficiente destreza y capacidad para luchar en el frente.

Tras su entrenamiento fueron enviadas a distintos teatros de operaciones, ya fuese juntas, como en una unidad de bombarderos pesados y otra de bombarderos nocturnos, o separadas. A través de sus diferentes destinos podemos ver cómo los deseos de algunas de ellas estaban centrados en combatir al enemigo, sobre todo cuando en un principio fueron enviadas a posiciones de retaguardia para la defensa de ciudades, como es el caso de algunas aviadoras de aparatos de caza. Es interesante ver cómo la autora introduce los diarios y la correspondencia de algunas aviadoras para construir su relato, lo que resulta un gran acierto, ya que hace posible un análisis histórico individualizado y a ras de suelo que se aleja de los grandes relatos estatales y humaniza la disciplina.

El desarrollo y descripción de los personajes se contextualiza en un ámbito masculinizado en el cual convivían mujeres jóvenes. En este sentido, es muy interesante observar cómo estas futuras aviadoras no querían cortarse el pelo, competían por ver quién era la más guapa

³ María VIDAURRETA CAMPILLO, «Guerra y condición femenina», *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 1 (1978), p. 101.

⁴ Lyuba VINOGRADOVA, *Las brujas de la noche: en defensa de la madre Rusia*, Barcelona, Pasado y Presente, 2016, p. 16.

o iba más arreglada, se escapaban para ir al baile, etc. Prácticas que rompían con la disciplina militar y que nos hablan de un ambiente mucho más heterogéneo en el que la influencia castrense convivía con otras prácticas. Por otra parte, se evidencia un trato distinto a las aviadoras por parte de sus superiores, que intentan protegerlas más de lo normal por su supuesta condición de mujeres delicadas y su juventud, y tardan más en darles la oportunidad para combatir por su creencia en que son menos capaces a la hora de realizar esas operaciones. Asimismo, otro aspecto del que también se habla en el libro es la categoría de juventud. Algunas de ellas poseían un comportamiento caracterizado por su osadía, testarudez o figuración, propio de una determinada edad y que, probablemente, en ocasiones se veía modificado por el contexto bélico.

Por otro lado, la autora narra el surgimiento de relaciones amorosas que implican a las protagonistas y que, aparte del atractivo literario que pueda tener esta narración, nos da a entender una forma de relación social poco frecuente dentro de estas unidades militares. En este sentido, muchas veces se veía mal que ambos sexos, aunque también se constata por lo menos una relación homosexual, se relacionaran entre sí, observándose como una práctica ociosa que provocaba una ruptura de la disciplina.

Un aspecto a analizar es la recurrencia en la descripción física de las y los protagonistas de la obra. Es un recurso literario que permite relacionar al lector con el relato gracias a un mayor acercamiento al personaje, sin embargo es posible que los apelativos sobre la belleza de las protagonistas no debieran de haberse incluido. Y es que este aspecto es de poca utilidad histórica, y al no disponerlos del mismo modo en la descripción de los hombres podría considerarse que la belleza física es un rasgo definitorio únicamente de las mujeres.

Respecto a la bibliografía encontramos que la mayoría de obras son en lengua rusa, confirmando la ingente cantidad de información tanto bibliográfica como documental en esta lengua y que tan poco conocemos en occidente. Como en todos los libros escritos originalmente en ruso y traducidos al castellano es grato aprovechar las citas traducidas presentes en la obra, sobre todo para poder estudiar, aunque sea superficialmente, estas fuentes que por otro lado son de difícil consulta.

En conclusión, Lyuba Vinogradova nos ofrece una obra que pone el acento en las vidas de estas aviadoras que aparecen como protagonistas de una guerra que en demasiadas ocasiones ha sido contada sin ninguna mención a la implicación militar de las mujeres. No pretende ser un ensayo histórico con una fuerte carga de análisis, sino que es una obra de divulgación que aporta un nuevo punto de vista sobre el conflicto, intentando implicar al lector en un relato bélico de la Segunda Guerra Mundial mucho más complejo y que va más allá del hombre luchando en las trincheras. Y es que se pone énfasis en el ámbito de las emociones, algo muy al uso en los últimos años, penetrando a su vez en el modo en que las soldados se verían a sí mismas, las relaciones entre ellas y, finalmente, de éstas con los combatientes masculinos, siempre tratando de acercarnos a la vida cotidiana y aspiraciones de estas militares durante la Gran Guerra Patria.